

tal del momento, confiados en que toda dificultad se allanará más tarde. Es una grave equivocación la de los que así piensan.

Usted, una vez electo y en el Poder, no pensará gobernar con los medios de los Tinoco e Yglesias. La elección de usted es precisamente la protesta contra ellos. Y el recurso más trillado de esos despotismos es el de callar la opinión pública que se exprese contraria, en la Prensa.

Es muy de desearse que la Ley de Imprenta se reforme. Es escandaloso que con pretexto de libertad de imprenta se pueda insultar de manera soez a la persona y a la familia de cualquier funcionario público, así se trate del Presidente mismo. Pero, el refrenar los desbordes de la Prensa debe precisamente tener el objeto de darle libertad amplia para la discusión objetiva de los actos políticos del Gobierno, el cual, teniendo armas contra el abuso, no tendrá ya excusa si con pretexto de cortar el abuso, ahoga la discusión misma.

Si usted y los que le rodean proceden, pues, en el gravísimo asunto que